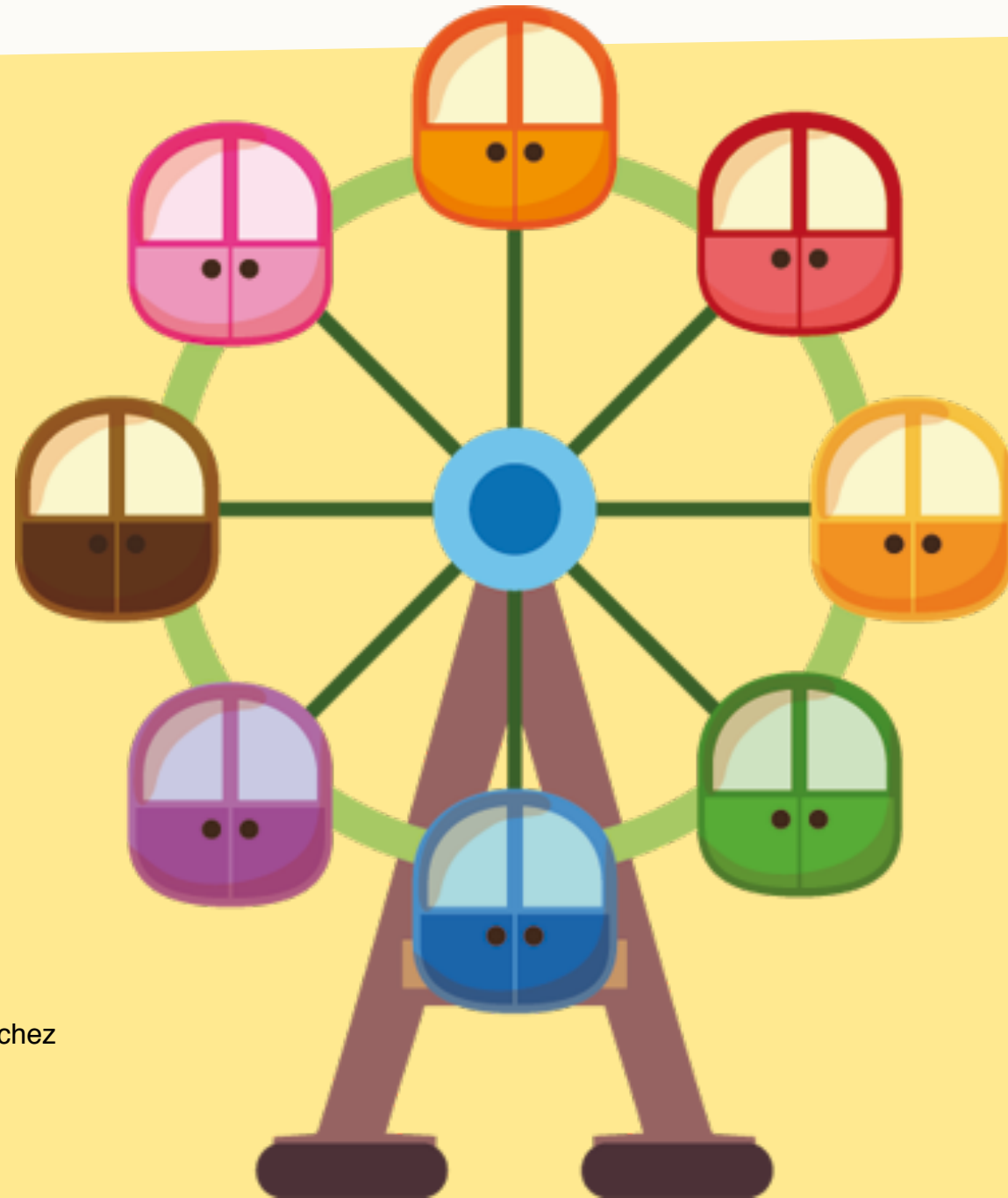
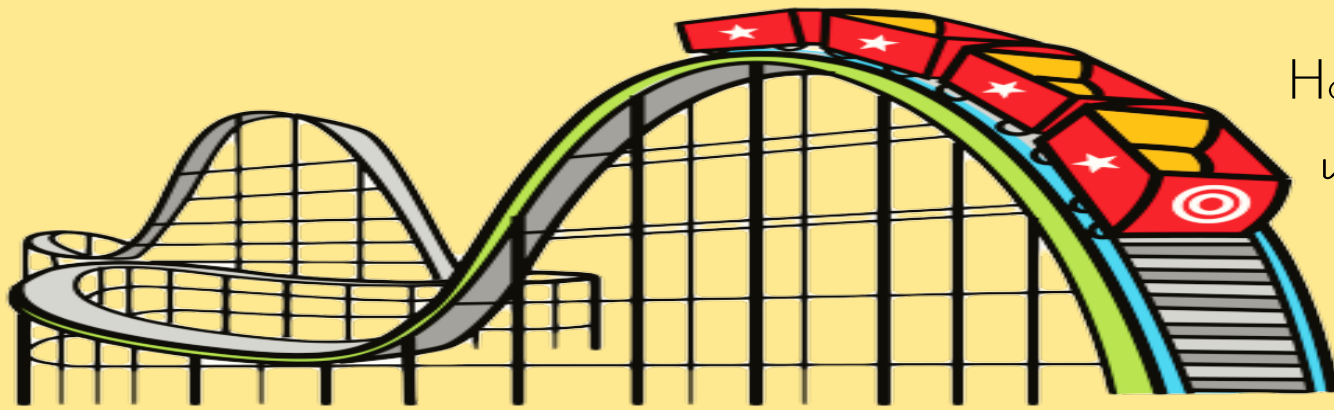


EL PARQUE DE ATRACCIONES



Diseño: Manuel Monje - 2014
Texto: José Miguel de la Rosa Sánchez



El parque de atracciones

Hacia mucho tiempo desde la última vez que toda la familia al completo íbamos a divertirnos juntos y en aquella ocasión elegimos el parque de

atracciones. Mi mujer y yo nos vestimos como turistas en nuestra propia ciudad, y mis tres hijos: Pepe, Luis y Carlos como un día normal, con lo que parecíamos una familia un tanto peculiar.

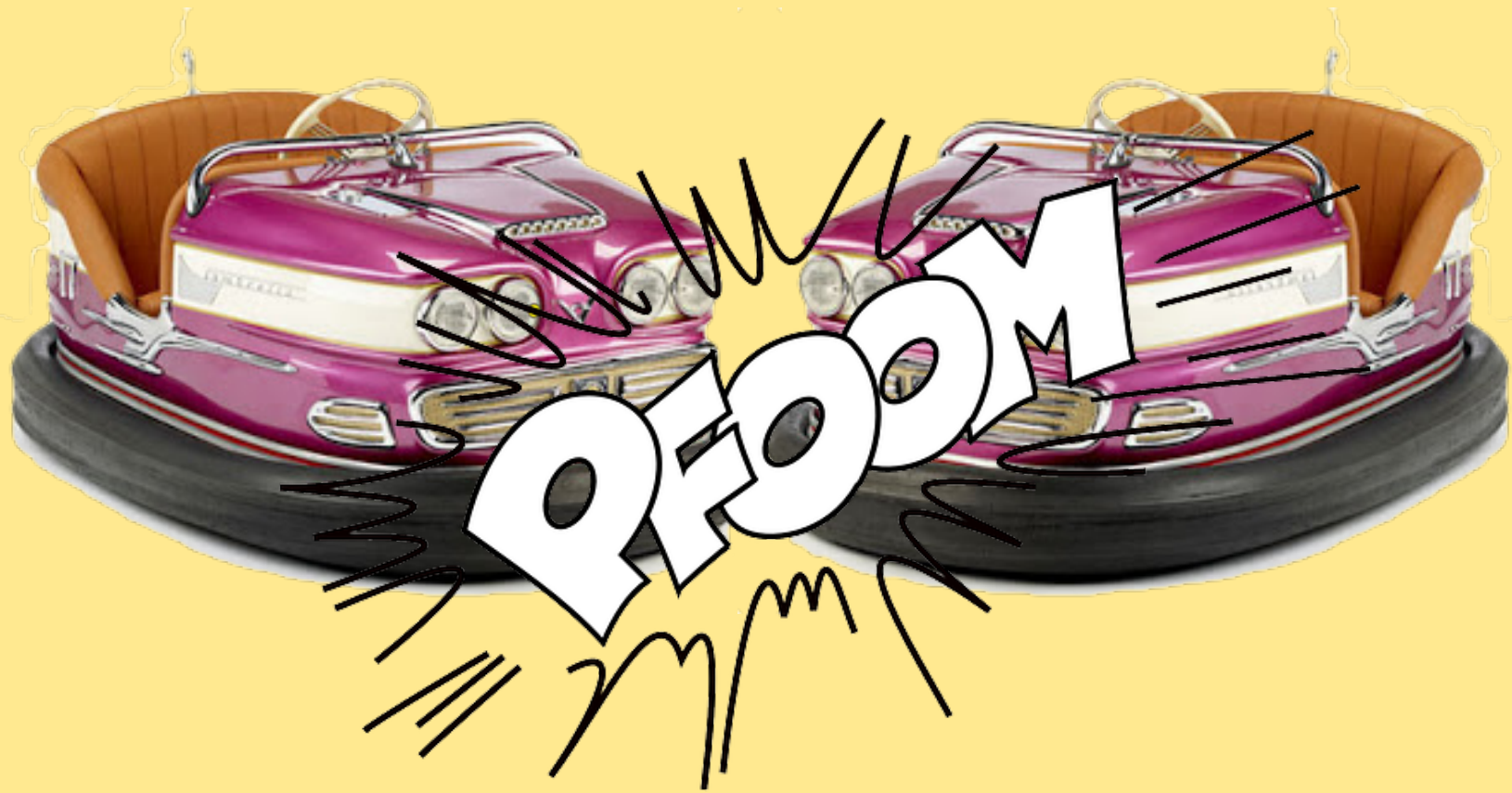
Elegimos un día espléndido, de esos que el sol brilla pero no quema, pero nada más pasar al parque, ya me había dejado las gafas de sol encima de la taquilla al comprar las entradas; volviendo mi hijo Carlos a por ellas. — Un despiste lo tiene cualquiera—, les dije, y nos pusimos a estudiar el mapa del parque para organizarnos y no dejarnos ni una atracción sin probar. Los primeros cacharros a los que nos subimos, fueron los de las emociones fuertes: como la caída libre desde 68 metros de altura, el Ciclón que a la vez giraba, subía y bajaba; la

Hicimos una parada para descansar unos minutos en un banco, donde me volví a dejar las gafas de sol -al quitármelas para echarme agua en la cara y refrescarme-. Menos mal que mi hijo Pepe se dio cuenta y volvió a por ellas, aunque aquello ya empezó a convertirse en motivo de burlas y risas para mi querida familia, sobre mi mala cabeza.

La siguiente ruta la dedicamos a las atracciones de agua, donde logré salir seco de la montaña rusa de troncos con caídas de hasta 17 metros de altura, así como de las balsas neumáticas que nos llevaron por un río de rápidos, hasta que nos subimos en una gran barcaza que nos arrojó por una catarata que me dejó la camisa empapada. En ese momento aprovechamos para ir al baño, donde cada uno pudo vaciar sus vejigas, ya que Luis llevaba un rato deseando llegar a un servicio para minusválidos. Ahí me quité la camisa y durante un rato la puse bajo el secador -que me la dejó como unos minutos antes-. Al salir, me esperaban: Luis, Carlos y su madre, la cual al ver a Pepe detrás mía, lo mandó de nuevo al servicio para que se lavara las manos.



El día siguió de atracción en atracción, hasta que -sentados en un terraza a la espera de la cena- nos percatamos de que habíamos perdido la cuenta de las atracciones en las que nos habíamos subido. Fue entonces cuando eché en falta mis gafas de sol. ¡Las había vuelto a perder!, lo cual provocó, nuevamente, la risa de todos a la vez que me llamaban: calamidad, distraído, despistado y otras tantas palabrejas más... Hasta que en sus sonrisas descubrí que uno de ellos tenía mis gafas, lo cual aproveché para dejarlos con la boca abierta, ya que les dije quién las tenía escondidas y dónde las había encontrado.



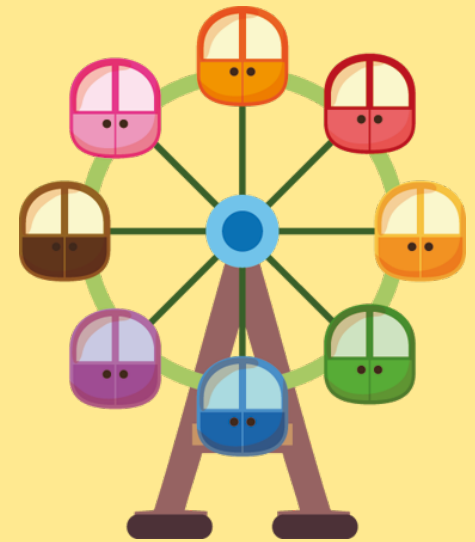
Actividades de comprensión

1.- ¿Cuántas personas componen la familia del protagonista? Escribe sus nombres si los sabes.

2.- ¿Cuántas entradas compró el padre en la taquilla? ¿Cómo lo sabes?

3.- Escribe Verdadero o Falso.

- El protagonista tiene tres hijas.
- Al papá se le perdió varias veces las gafas de sol.
- La primera ruta fue la de las atracciones de agua.
- Su hijo Luis es minusválido.
- Se pusieron a descansar en el césped.
- Pepe fue al servicio a buscar las gafas.



Cenaron en una hamburguesería.

El padre es un despistado.

4. ¿En qué atracciones se subieron?

5.-Explica el significado de estas imágenes.



6.- ¿Sabes tú quién tenía las gafas y dónde las encontró?
